



**HERREROS TORRECILLA, Rosa M<sup>a</sup>.** *El cine parroquial de Badarán, lugar de imagen y palabra.* Prólogo Bernardo SÁNCHEZ SALAS. Presentación Miguel Ángel PASCUAL MAYORAL. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2012. Nuestros pueblos, 6. 195 págs., ils. y grafs. [17 x 24].

Se narra la trayectoria seguida por el cine parroquial de la localidad de Badarán, si bien como ya se indica en el prólogo, la historia del cine no puede entenderse prescindiendo de los pequeños cines locales y ambulantes, excluyendo a los civiles o parroquiales, pues la asistencia a los mismos generó una nueva tradición y costumbres. Se destaca allí algunos de los acontecimientos que contribuyeron a su permanencia: la construcción de una caldera de calefacción, los viajes en moto del párroco a Cenicero, San Asensio o Logroño en busca de películas, la tómbola para obtener fondos que permitieran mantener el cine, la obtención por parte de los asistentes de una butaca bien situada en la sala, entre otras.

La autora, nacida en la población, se basa en el material recogido en el archivo parroquial entre los años 1971 a 1982. Si bien la trayectoria del cine se inició en el año 1951, no quedan restos documentales de la primera etapa. Dicha información se completa con otra procedente de los archivos Municipal de Baradán y los archivos Histórico Provincial y General de La Rioja, además de algunas fuentes orales.

Baradán es un pueblo de la Rioja Alta y en sus inicios el párroco D. Juan Cruz Ibarguchi Aguirre solicitó al Ayuntamiento un local destinado a cine, el cual se acabó de construir en 1951. El inmueble tenía varios espacios y uno se hallaba destinado a la máquina de cine (Ossa 60). Al parecer, había habido otras proyecciones de cine, en diversos lugares del pueblo con anterioridad. El cine nuevo tenía un aforo aproximado a unas 204 butacas y la contratación de películas se realizaba a través de las agencias distribuidoras de Bilbao, mediante el alquiler de lotes. Las proyecciones se efectuaban los días festivos.

Existía una normativa, se ejercía un control sobre las entradas vendidas, el número de proyecciones, las ganancias de taquilla, las inspecciones y había la obligación de poner en cartel películas españolas con la finalidad de proteger el cine nacional. A todo ello debían añadirse las proyecciones del NODO o noticiario y una censura bastante estricta en la década de los años 50, pero que fue menos rigurosa en los años 70. Era el párroco quien determinaba las escenas a censurar y la calificación de la película. En el libro se aportan datos económicos de carácter general, si bien el cine no era una actividad lucrativa, pues existían unos gastos: alquiler de películas, seguros, sueldo al operador de la máquina, transporte de cintas, etc.

En su primera época el cine supuso para los espectadores una ventana al exterior, debido a la penuria económica de la postguerra y la asistencia de público era elevada. El local se empleó como salón para actividades comunitarias y también para representaciones teatrales, cuyos precios, al igual que los del cine eran bajos. A finales de la década de los años 70, al poco tiempo de la renovación del edificio, se empezó a

# ÍNDICE HISTÓRICO ESPAÑOL



ISSN: 0537-3522

CEHI- Universitat de Barcelona (maig 2013)

manifestar una decadencia, lo cual llevó en algunas ocasiones a la suspensión de algunas proyecciones (1979-80) y al registro de pérdidas. Estos cambios se debieron en muchos casos al aumento del nivel económico de la población que prefería desplazarse en automóvil a otras localidades. Cuando se tuvieron que cerrar sus instalaciones, se creó el Centro de Animación Rural, destinado a los niños y finalmente tuvo lugar la desaparición del inmueble.

En cuanto a la temática de las películas proyectadas, sobretudo en la primera época –años 50- destacaban las de carácter histórico o religioso, que transmitieran los valores defendidos por el régimen franquista. Además de las películas españolas, había producciones norteamericanas. Existe un vacío de información y a partir de la segunda etapa, que se inicia en los años 70, la temática se diversifica y se incluyen diversos géneros (aventuras, musicales, históricas, ciencia ficción, etc.) para agradar a numeroso público (el 32% de las proyecciones eran norteamericanas y el 16% españolas). Además su calificación iba destinada en un 60% a todos los públicos y la calidad de las películas, aunque notable en conjunto, era desigual.

La autora destaca la importancia que tuvo el cine para la población como medio de entretenimiento y de formación. Incluye un amplio anexo con la relación de películas proyectadas, un repertorio de imágenes de la sala y bibliografía. De ahí que, aunque se trate de un libro de historia local, se encuentra ampliamente documentado y constituye un claro reflejo de una época.

M. CARMEN RIU DE MARTÍN  
(CEHI, Universitat de Barcelona)